

Casa editora en verde

LA FRAGILIDAD DE LA BELLEZA

Una narración de cuentos y poesía

LEONARDO SOSA

“La fragilidad de la belleza”

Aseveran que las distancias hacen que la gente se quiera menos, quizás ya no hablo vuestra lengua, percibo que la mayoría de los refranes están equivocados...

Índice del poemario

Prologo y dedicatoria

Capítulo uno “Las cinco estaciones de un amor”

1-La terminal de lo idílico:

La noche de Montevideo, Cancionistas, Tu arte, Brío de remotas mañanas.

2-El comienzo de un bosquejo:

La calle donde se cruzan Alma y Paz, A partir de una hoja en blanco, Transparencia, La obviedad.

3-El desencanto del encanto:

Tu lenguaje, Punto y final, Ballet, La mujer y el hombre o el hombre y la mujer, Nuestra teoría reduccionista.

4-Amores maduros implican una superación (personal y colectiva):

La hipótesis del uno por ciento, Reverdecir, La representación de un nosotros, El nudo de los relatos es el amor, El arroyo murmurante.

5- ¿Todo es posible?:

Para llegar, Cartas sin estampillas, Las ganas de volar, Regreso, Dimensión ilusoria, El antiguo reloj.

Capítulo dos las cinco estaciones de un desamor

1-Solo, pero creyendo que estas:

La musicalidad de las distancias, Entre lobos y ovejas, El aire, El secreto de Ofelia, Tu caricia, Mañanas de lectura.

2-La ira:

Contexto, Aprender, En febrero y vos con frío, Mis dos infinitos, Teorema.

3-Intentando lo absurdo:

Los acantilados de Marina, El día que se lo pregunte al mar, La quintaesencia, La muda, ¿Por qué no nos vemos antes de que te vayas?, Memoria.

4- Desconsuelo y depresión:

Multiplica él te extraño, Espíritu derrotado, Invisible e inmensurable, Vaciar, Idea matemática, La tarde del soñador, El antónimo de mi olvido es seguir enamorado.

5-Aceptando la realidad:

Ciegos los que no ven mariposas, Un anhelo y la ternura, El alma de los perros, Ausencia muda y eterna, La paradoja del trovador. Cuando el viento canta y no se ve.

Epilogo

Agradecimientos

Un libro de algo parecido a poesía

Escuelitas de escritores dicen que no es recomendable escribir sobre lo que a uno le pasa porque a nadie le interesa que le pasa a uno. Policías culturales te dicen sobre qué y no escribir. Como son las maneras correctas, dueños de la verdad te dicen que está bien escrito y que no. Nunca los voy a entender a los que ponen límites a la imaginación. Quimérico y soñador transitaré estas páginas por paisajes de sensibilidad, a cada paso de ternura voy a dar otro de pasión, cuestionando las verdades escritas que tanto desgastan.

Emancipado de la realidad voy a narrar sobre mis vivencias y algo acerca de mis experiencias, pero conexas con muchos otros que como yo conocieron el amor y el desamor, tal vez no sea muy original en mis palabras, que puedo ya agregar a lo escrito al infinito, pero tampoco creo ser como todos, compongo sinceramente; con el corazón como birome y los sueños como papel. Sin entender mucho de métricas, de versos o estrofas...Sintiendo que poesía es ella.

Hablen de cómo tiene que ser una poesía perfecta, inquisidores de las palabras, critiquen y pongan peros, yo sé que hay un porqué de mi escribir, el motivo y el escenario es el fundamento de verter noches evocando al amor, la inspiración fue conocer su profundidad... aunque aún siga descifrando como describir su preciosidad.

Hoy voy a probar con algo parecido a la poesía. A continuación, un poemario dedicado con afabilidad a ella, lo más cercano que conozco a lo que denominan poética.

Capítulo uno “Las cinco estaciones de un amor”

1-La terminal de lo idílico:

La noche de Montevideo

*Absurdamente tras los pasos de Galeano,
buscando estérilmente la sepultura de un tal Zitarrosa,
sabía que en esa luna tampoco iba a encontrar la lápida de Juan Carlos Onetti,
estaba al tanto de que yacía en Madrid,
“invocando la dificultad que impone navegar entre dos aguas durante X páginas”,
trataba de interpretar ese raro país,
deseaba que alguien me invite a conocer la noche de Montevideo.
Lejos de ciudad vieja, pero también lejos de sus ramblas,
Pocitos, Peñarol y Nacional.
23:00 y nos encontramos en 18 de julio y Ejido vos hermosa, yo no tanto,
fue esa noche cundo descubrí eso de lo que los difuntos tanto me habían contado,
lo que significan en invierno las noches de Montevideo.*

Cancionistas

Un viaje a la memoria me trajo una melodía que llego al infinito del corazón,

fue un tiempo de interiorización afectiva suave y armónica.

Siempre quedará en mí tu música y esta canción

que la escribiste con tu dulzura sin vos saberlo.

Yo hice poquito solo traduje en palabras la paz que tu espíritu me regalo un día.

Era tu ritmo fraseológico mi inspiración

al escucharte por primera vez cantar aquel día en Colonia

o tal vez fueron tus ojos que me pedían

que me acerque a compartir tu música aquella tarde en el Delta,

no lo sé,

pero percibía esa transformación del paisaje de dos corazones.

Tu arte

Que tonto fui al comparte con arte,

tengo que pedir perdón y no al arte,

A vos por compararte con arte.

Brío de remotas mañanas

*Al despertarme te besaba en la frente,
era mi beso de buenos días,
vos dormías, aunque el beso lo sentías
y te movías como si aquel beso fuese una caricia y lo era,
te acomodabas remolona en la cama y yo otra vez me acercaba a tu calor.*

*Flores te abrazaban entre las sábanas,
te aupaban todos sus aromas y todos sus colores.*

*Yo me desvelaba en las mañanas
pero abrazándote en más de una ocasión me volví a dormir,
acariciarte el pelo era mi canción de cuna,
ese pelo que por la noche se descontrolaba y no entendías el porqué,
quizás yo era el culpable.*

*Mi mano se posaba por encima de tu figura
y sin saber cómo, dormida aún,
me agarrabas dulcemente la mano
no te voy a mentir y se escuchara raro,
más de una vez percibí la sensación de estar en tus sueños,*

calando hondo el lirismo de tus cuentos.

*Al abrir los ojitos color café, café con leche,
tu despertar era armónico salido de una película de princesas,
seguramente lo primero que veías era mi sonrisa,
¿cómo no sonreírte por las mañanas?*

2 El comienzo de un bosquejo

La calle donde se cruzan Alma y Paz

*Alma escucha a su interior y lo toca,
Todo, todo, todo se aclara, cuando serenamente lo reflexiona.
El paso del tiempo y la vejez son los ejes centrales del pensamiento de Paz,
lo conversa con Alma, lo escucha el corazón y se retroalimentan.*

A partir de una hoja en blanco

Bosquejo;

“Acá casa es mi lugar, que sigue siendo esperanza,

*que lleva su nombre grabado,
que anhela un milagro para encontrarla en un beso del pasado,
es que yo aún sueño y en esas visitas oníricas
quiero tener un poquito de nosotros mañana
para tener mucho de nosotros del pasado,
es que no imaginas como duele haberte conocido”.*

Transparencia

*Nadie sabe lo que pensamos o sentimos,
aunque sobrevaloramos la habilidad para entender de los demás,
¿De qué va la transparencia en ella?
En ella se puede observar su conformidad con la persona que quiere ser.
Se puede ver qué ocurre cuando se sienta periódicamente en los bancos de la plaza,
deja al descubierto su sensiblería,
saca un libro titulado: “Permiso para tomar un suspiro”,
y sus emociones cambian a cada capítulo,
pueden ser risas las que expresan sus facciones,
dónde ella sin saberlo hace uso de su mayor encantó: su sonrisa,
pueden ser rasgos de preocupación en su rostro,*

que en su modo post lectura no los vas a volver a ver

o puede perderse en la nostalgia,

un sentimiento del que nunca va a hablar.

Cuando termina la hora cronometrada vuelve a agarrar su celular

y es como si se pusiera un sobretodo que no deja ver quién es ella en realidad.

La obviedad

Las primeras líneas del libro las reescribía;

“uno se hace viejo cuando piensa más en el pasado que en el futuro”,

la mirada puesta en el recuerdo.

El corazón es el que mejor interpreta lo ocurrido,

¿será porque la memoria articulada por la lógica siempre falla?

Me gustaría escribir desde cero, borrar, reescribir hasta con palabras acariciar tu interior,

me gustaría hacerlo sin una idea fija en la cabeza,

sin pensar antes de escribir, quisiera que humildemente fluya lo que escribo,

anhelando que los sentimientos lleguen a encontrar algo que quizás perdí,

me encuentro un poco extraviado

digo un poco y uso el quizás para no magnificar la obviedad,

que perdí me pregunto y la respuesta la conoces

sí palpaste en mis versos lo que significa para mí tu sonrisa.

3- El desencanto del encanto

Tu lenguaje

Fuiste la metáfora de una era de bancarrota moral.

Mi amor imposible mis ilusiones perdidas.

Te vi hacerte millonaria llenándote de vos misma.

Fue cuando te desamparo la humildad en un juego del destino.

Intente leerte, pero ya no comprendía tu lenguaje.

L era O V era E y todo lo construido se desmoronaba.

Fue cuando llamé a un arquitecto de palabras,

le expliqué qué odiabas la palabra escapismo referida a la ficción.

*Pero era la vida real la que merecía ser tildada de escapismo.
Ya la gente no construye de a dos me dijo aquel maestro de las palabras.*

*Todos son monoambientes sin ventanas,
con lugar para una silla, para una sola biblioteca,
con un espejo que refleja un escape a la soledad.*

Punto y final

*Ella veía a través de sus ojos,
yo veía a través de mi imaginación.*

Y con la mejor caligrafía

traté de usarla para escaparme mentalmente de esa farsa,

inventando una y otra vez una fábula,

pero ella manejaba mis hilos a su merced,

me decía que tenía que comer,

como tenía que vestir

y hasta sobre que tenía que escribir.

Ahora pones un punto y final.

Ballet

La cajita musical estalló en mil pedazos

Y la paciente bailarina que rimaba al infinito en un monótono tono

se cansó del casi siempre a punto de caer

Y en puntitas de pie para que nadie perciba sus intenciones

se emancipó de la repetida canción y los equilibrios.

Psicoanalizándola cuando bailaba,

perfecta para jugar a ser princesa,

de tez blanca y mejillas rosas,

niña que es mujer,

es ingenio, juventud y belleza,

Y es cariñosa, sublime y graciosa,

Y es lo que quieren que sea, pero no lo que es.

Recuerda cuando la armonía era disciplina en zapatillas de ballet.

Se acuerda de las luces del teatro que iluminaba su sonrisa perpetua que nunca fue risa.

Guionada movilidad en los hilos de la concentración del titiritero de turno.

Libre se puede ver mejor y ahora ella lo ve.

En el teatro ve los hilos, la mueca y la sumisión.

Y ya no baila donde la adicción impone reglamentos.

Ahora sabe que quien la quiere prisionera en una cajita de cristal no la ama.

La mujer y el hombre o el hombre y la mujer

Una mujer humilde con los hábitos de una mujer soberbia es una mujer mentirosa.

*Un hombre con un eterno amor es un hombre al que inevitablemente el desamor lo va a
alcanzar...*

*Y puede ser al revés mujer por hombre, hombre por mujer,
dejemos de lado la susceptibilidad que transforma las palabras en estupidez
cuando caemos en pequeñeces,
sin prestar atención que cuando se lastima no medimos
que soy, que sos, sino que simplemente duele.*

Nuestra teoría reduccionista

Las cosas son simples;

¿quién las complica?

Nosotros; vos y yo.

La suma de las partes si son sinceras da un todo sincero,

y explica nuestro universo de sentimientos.

¿Y por qué no funciona?

Será porque es más que un todo,

aunque para mi ser seas ese todo y mucho más que un todo.

Y parece casi anecdótico que filosóficamente lo único que te encanto de nuestra teoría

es abreviar un nosotros e inventar un yo.

4- Amores maduros implican superación (personal y colectiva)

La hipótesis del uno por ciento

Redundante describo como sobrenatural a la naturaleza

al ver en la vega del río naufragios que culpan de su mala suerte a las noches sin faros

y a las tormentas de los días.

Y yo 90 por ciento naufrago y 10 por ciento de tierra firme extrañaba nuestra casa...

Otra vez suspiraba al conmoverme con el arrullo de la paz que da la tierra.

*Silbando bajito la invisible trama de la frecuencia melancolía
me guiaba hacia la arquitectura que regala la naturaleza connaturalizándome.*

*Rendido de Años con el mar a solas,
mi confidente parecía conocer mi destino.*

*El compás del tiempo por primera vez pareciera querer acompañarme.
Sintiendo vibrar los decibels armónicos de la brisa desnuda de los campos,
regresaría.*

Y al regresar hallándome en medio de un amor contra imposibles

busqué en tu ciudad tu 1%, ya que el 50% niega ser mitad.

*Sospechosamente el rumor suave del sueño que invente de niño
enmudeció la canción del tiempo queriendo hacer una pregunta retórica*

¿Y si mentiste en decir adiós?

*Muda tras el haz de fuego buscaré
las llamas que manifiestan la hipótesis del uno por ciento.*

Exploraré en fogatas de guitarras dentro de poesía.

*Buscaré en tu risa,
aquella que redacté, contagiosa, en mi mente,
confesándote que todavía me hace sonreír.*

*Revisaré en tu esencia celestial si aún está el suspiro de tus alas,
preguntando a los que pasan por el destino fragilidad
paraje que no sé ni dónde queda.*

Mientras laberintos mentales seducen mi cordura.

Sangre helada y frío, cansado y exprimido también.

*Vacío de charlas en idioma profundidad
persigo los ecos del fantasma de lo que fuiste
e indescifrable trato de que me regales matemáticas
para completar un rompecabezas al que le faltan piezas.*

Solo un poquito de tu ingenio buscaré.

Y si en vos queda el uno por ciento de lo que fuimos

solo un poquito de tu ingenio es suficiente

a fin de volver a sumar de a dos.

Para en paz con el pasado encontrar nuestra casa.

¿Y si mentiste en decir adiós?

Reverdecer

Me sacaste de mi eje,

en su matriz construía algo para vos y para mí lo iba a llamar “nosotros”,

paso cuando el ocaso nos atrapó, decretando el principio de un final.

Otra noche cierro los ojos turbados,

es que necesito encontrar paz,

aunque sea tras mis delirios oníricos,

mentalmente hace tiempo perdí el equilibrio,

pero al bajar los parpados reverdece el instinto de este trapecista,

te percibo, es lo más reconfortante, mis recuerdos son mimos a mi cordura,

es oxígeno en la postrimería de mi finiquitud antes de otra vez precipitarme al suelo.

*Estamos en un entorno verde,
es de mañana una mañana cualquiera,
cuando te traigo hasta los pies de la cama un café caliente con dos cucharadas de azúcar,
como te gustaba,
siento tu joven piel rozando mi curtida barbilla,
contemplando tu mirar me decís al oído gracias,
observo al cielo pidiendo a quien esté arriba,
deseando, que esta vez sea todo real,
que cuando abra los ojos la realidad reverdezca
y tapé el negro que colorea la tristeza de mis agobiantes días.*

La representación de un nosotros

*El viento del pueblo se perdió en el pueblo,
¿el nosotros donde se perdió?

No es que estábamos en páginas distintas,
no es que el autor del libro sea distinto,
era el mismo que firmaba con el seudónimo amor,*

*pero los libros eran distintos,
en tu mesa de luz el título era en futuro subjuntivo;*

“Sí huyéremos quien nos encontraría”.

*Mientras en presente indicativo
el libro que yo leía se llamaba;*

“Nosotros ya nos encontramos”.

*Observo un nosotros que se pierde en el contexto,
como todos nos perdemos en nosotros mismos,
¿pero en la palabra nosotros, que es en plural, hay cada uno de nosotros?*

*Los ruidos en la mente aprenden hablar como nosotros,
los amores egoístas van tomando nuestra forma,
el ego imita al nosotros,
pero al final se pierde el nosotros cuando imitamos al ego.*

El nudo de los relatos es el amor

¿Le hago creer que el pasado gana?

Solo para confundir a mis sueños y volver a sentirme vivo.

Para volver a conmoverme.

¿Le hago creer que desate ese nudo que no me dejaba dormir?

Para volver a soñarte, para que dure un poco más engañarme.

Y sea una caricia la que evoque tu quimérico recuerdo.

Acaso será que solo así la mar estará en silencio en mis cuentos.

El arroyo murmurante

Hasta que aumentaron los amores egoístas nunca vi a nadie tan inocentemente enamorada.

*Quizás paso cuando la ambición entre las sombras tapo los bel equilibrados del arroyo
murmurante en aquel bosque*

o tal vez paso cuando el compás del tiempo desafino.

Al transcurrir los otoños otra vez me encontré en aquel bosque

donde volví a vibrar con la frecuencia calma del arroyo murmurante.

Al mojar los pies descalzos un instante en mi mente me traslado a los días que me regalabas

tu risa,

esa que se encendía cuando la naricita se te ponía colorada.

Fue cuando pude percibir tu voz de la que ya me había olvidado como sonaba

y la escuché silbando poesía.

Recordé lo naturalmente hermosa que eras,

inteligente y graciosa.

Y sumergí la cabeza bajo su agua

desesperado por querer revivir más claramente toda esa nostalgia.

Paso un minuto o quizás fueron unos segundos

*fue un paréntesis en medio de palabras ahogadas y recuerdos hundidos hasta que emergí del
pasado,*

*comprendiendo que los murmullos asfixiados en el fondo de mi mente tenían que quedar en
aquel bosque,*

tenía que extraviarlos para poder sanar en calma la profundidad de mi alma.

5— ¿Todo es posible?

Para llegar

Me propuse tocar con el alma donde nadie se animó a llegar,

Procurando naufragar en el nudo de tu poesía,

Y en el templo de tus sentimientos interpretar tu interior.

El que lleva signos de admiración en la belleza.

*Camine por la Pampa más verde, lienzo de primaveras,
donde flores prosperan e inundan todo lo que un antipático beso seco.*

*Crucé mares, ríos, inmensidad de matices azules
que llegan al alma y su naturaleza,
relaje mis sentidos y desnude sinceramente mis penas
para llegar a tocar tus sentimientos,
hasta divisar pedacitos de vos en su biología,
para acercarme hasta tu ternura tal cual soy,
latiendo en verdadero...*

Sinceramente...

Cartas sin estampillas

Parte I

Mil palabras de tinta sin color carteo

Y otra vez taché en el destinatario tu nombre

Pero confieso que al final lo redacte en mi mente.

Preguntándome si perdió la risa o perdió un amor

el que no tiene cartas sujetas con una cinta.

En un pedestal como mi musa redacte a tu alma cándida y a su vez agreste poesía,

Será por eso que duele escribirla, aunque no lleven tu nombre ni tengan estampillas.

Primero fueron cartas, luego cuentos y ahora palabras

Y aunque las palabras sean al mismo tiempo el cuchillo y las heridas,

Me gusta trazar transparente para que sienta

el que aprendió a leer entre líneas que juntas van las palabras compartir y amar.

Compenetrado en mi peculiar rutina,

del pasatiempo de escribir cartas a personas que no conozco,

me alejé del pánico, la ansiedad y la locura,

La conciencia a veces calma al suicida,

Y esperé...

Esperando, esperé, una mañana de aquellas nuestras primaveras

que el cartero llegué con mil cartas y una para mí.

Un solo sobre devolverá la risa y la brisa suavemente acariciará mis sentidos nuevamente.

Será una carta sin estampillas, con un papel, perfume a vos.

Parte II

Mientras cartas sin estampillas llegaban a países enamorados de sus fronteras,

correspondencia con mi firma se acumuló en sus puertos

donde las personas se van y las almas quedan.

Yo soñador despierto revisaba todas las noches buscando tu epistolar respuesta.

Pero el tiempo paso, el pánico paso, la ansiedad bajó y la locura quedo

Y dejé de escribir cartas a personas que no conocía.

Extrañamente raro quede refutando a los que creen que “todo está escrito”

esperando leer tu letra que la recuerdo tan bonita tan y tan perfume a vos.

Las ganas de volar

Dentro de mis palabras por las mañanas hay significado,

pero por la noche hay sentimientos.

*Nos volveremos a ver escribo por las noches,
pero de mañana lo tacho con un marcador color tristeza,
es que la chica distinta quiso ser normal,
rechazó su esencia, coartó a la naturaleza, encajó en el concepto de lo normal,
en la monotonía de los que son iguales, iguales sobran lo sabías,
eras una en un millón ahora sos el millón,
te extraviaste en un para siempre...
aunque reconozco que sería fácil encontrarte,
solo tendría que ser igual a los demás.*

*Pero soy de los pocos que no quiere un millón,
que no quiere ni dos,
que solo sueña con una.
Ella que ya no está y me niego al significado del ella ya no existe,
que solo hay un millón.*

Que sos igual a todas y todas iguales a vos.

*La noche tras un manto de neblina trato de esconderse,
pero mis sentimientos develan que la noche es noche
y vuelvo a tachar con un marcador color ilusión lo trazado por la mañana*

y reescribo que tengo ganas de volar con vos

y sigo escribiendo color ilusión.

Regreso

... Recuerdo aún sus ojos, esos que siempre brillaban,

ella era la que amaba eternamente,

una tarde con el sol persiguiendo su silueta fruto de tierras extranjeras,

sus parpados agobiados se desplomaron,

ella la que siempre amaba, cerro los ojos...

Y en este extraño país donde todo es encuentro

me hallo con una evocación a ese brillo...

ella en su exilio, que quien sabe dónde queda,

parpadeó y el brillo lo contemplé desde mi cabaña,

desde la habitación de mi cabaña,

desde la ventana de la habitación de mi cabaña,

desde este raro país donde siempre hay un aroma a regreso...

Dimensión ilusoria

*Consciente de soñar me importo poco que Freud analice la paradoja de mi memoria
prospectiva.*

Acepte la posibilidad que mi conciencia quiera elegir con quien soñar en sueños.

Libre albedrío a mi dimensión ilusoria,

hoy voy a manejar yo mis madrugadas y mi vigilia en mi mundo onírico.

Mi estímulo va a viajar a mi pasado buscando encontrarte.

Me preparé años clarificando pensamientos,

practicando frente al espejo que decirte, palabra por palabra pensé que te iba a contar.

¿Pero qué me ibas a contestar?

En mi sueño yo elijo tus palabras, las que quiero escuchar, ¿sabes cuáles son?

Vertí renglones de oraciones gastadas esperando que alguna vez las leas,

queriendo darle sentido a mis emociones para entenderte.

Trate de encontrarte en ensueños y entablar esa conversación que jamás tuvimos.

Un bloqueo que dejó inconcluso el cómo podría haber sido lo que no fue...

Lo quiero sentir dormido;

quiero que encontrarte en el río sea un día fresco un diez de enero,

para percibir tu calor en un abrazo,

quiero mirarte como me mirabas.

*Reflejándose en mi iris el brillo de tus ojos que me purificaba;
quiero que te rías y reír con tu sonrisa contagiosa,
quiero conversar como no hicimos,
quiero dar respuestas a lo que no sucedió,
quiero comprender tu sentir,
quiero liberarme de tus pesadillas,
quiero que una paradoja de la casualidad tenga seguridad en su causalidad.*

El antiguo reloj

*El reloj cree que son las dos de la mañana.
Que se hiele el tiempo, no quiero resignarme,
yo creo que son las diez de la noche,
de una noche estrellada que se adentra por las venas,
llena de tu salvaje ternura entre las sábanas.
O porque no las diez de la mañana,
de una mañana descomplicada, muy clara, parche a mi oscura vida,
parecida a la simpleza de tus libertarias canciones.
Latidos idos todavía dibujan un refugio,
como cuando cierro los ojos y me acarician tus manos,*

*han pasado muchos años, días perdidos en el olvido de los días,
conozco al abandono, pero seguís entre el besar y besándome,
sonriendo, trascendiendo,
cuando el follaje de mis pestañas se esconde de las horas del reloj.
Ahora, otra vez, las antiguas manecillas de metal insisten,
y aunque nunca van para atrás yo sigo pensando que son las diez.
Rivalizo con sus agujas implacables,
y sigo tropezando en esas peleas sin sentido,
es que hoy a las diez de la mañana o de la noche,
cansado, descosido, sin un roto cosido;
en ese tiempo que quedo tan pequeño;
tropecé con los ayeres y los entonces.
Latidos idos.*

Capítulo dos

“Las cinco estaciones de un desamor”

1- Solo, pero creyendo que todavía estas

La musicalidad de las distancias

*Era un tiempo en que la frágil belleza de inocencia subrayada por la naturaleza de tu risa
me hacía sentir parte de algo que creí que nunca terminaría
y por supuesto que lo hizo.*

¿Alguna vez sentiste un dolor eterno cuándo una parte de vos se alejaba de tu piel?

*Años que no puedo resumirlos y recuerdos imborrables en el alma,
a la merced de un abrir y cerrar de tus rojizas pestañas.*

Vertiginosamente pobladas de miedos.

Nublados temores quieren evaporar el perfume y los colores suaves de la ternura.

Sin avisar sacuden la profundidad que construimos.

Rompiendo la belleza de musicalidad rioplatense.

Así resultaba fácil creer que todo había terminado.

El ruido de la lluvia tras golpear el techo sonaba a canción.

*Era septiembre, temporada de lluvias que combinaban armónicamente los colores del
campo.*

Ahora adornaban la tierra húmeda los florecidos girasoles amarillos.

*Un prado cercado, un sueño que invente y derivó en una pequeña cabaña,
sin muebles, tan solo una cama y una heladera.*

La cama está tendida, las sábanas limpias.

*La heladera la llené de cosas ricas,
como aquella vez que elegimos creer e ir a vivir juntos a un departamento de 40 metros
cuadrados donde no entraba tu enorme ilusión.
Ahora resulta fácil, para mí, pensar que lo nuestro de alguna manera nunca iba a terminar.
Los recuerdos a veces son distintos a tristes o bellos.*

Entre lobos y ovejas

*Oxygenando mi mente veo lobos y ovejas en ensueños.
La paz la encontré o ella me encontró a mí (es indiferente) en la soledad.
Una hoja cae madura en un vaivén transformado en vals que danza al ritmo que entona el
aire,
se dirige a mi cabeza, su puntería es perfección,
me despierta de nuestro intenso sueño.

Al abrir los ojos hay alguien que parado delante de mí que me observa,
vos esperás que despierte, trato de acomodarme de mi modorra,
la presencia gráfica me aturde,
conjugando pretérito imperfecto con futuro imperfecto,
anexando a mi sueño la realidad.*

Hay algo que no tuvo un cierre y mi sustantividad quedó suspendida.

Fue ese día que quede bloqueado.

Interrumpiste algo tan natural,

no me despertó una hoja, tu ritmo fraseológico, fue más violento que un dulce vals,

es cuando conscientemente pensé que tan importante era yo en tu vida

y cuál fue tu relación en la mía, la percepción del sí mismo.

Yo creía que compartía mis sensaciones, pensamiento, sentimientos,

pero solo fui yo el que desplegaba sus alas, brindándome como soy,

antagónicamente, vos te cerraste en tu sentir, privándote en la individualidad.

Fue ese día que me invadieron los porqués.

¿Por qué la gente busca su propio equilibrio sin medir consecuencias?

¿Sus propias necesidades continuamente son más importantes?

¿Por qué el miedo es más fuerte?

¿Por qué la homeostasis, la individualidad primero?

El aire

Tengo una mano vacía y le doy la mano al aire,

de un lado mi pequeño hijo, que hoy aprieta con más fuerza

y del otro ya no estas vos que siempre me la extendías,

sin yo siquiera esperarla, que ironía...

Es que es el aire el que me asfixia,

el oxígeno está contaminado lo sé

y debo aprender a respirar en mi propia sensibilidad.

¿Será qué mi atmósfera ya no me da la mano y paso de transparente a ausente?

Estoy enloqueciendo,

es que te siento y pienso que te movéis invisible por el aire.

¿Será tu proyección astral lo que percibo?

¿Por qué insistís en hablarme todas las mañanas?

Es cuando me despierto que pareciera haber un aire nuevo susurrando,

pero pronto callas,

es el silencio que más duele,

su eco, que en soledad es el que me dice que el aire no me habla,

que vos ya no me hablas,

que vos ya no estas.

El secreto de Ofelia

Que sentiste cuando el mañana te dio un beso frío.

Que sentiste cuando el destino quiso más y tuvo menos.

¿Qué hay bajo las capas de polvo?

¿Hay quizás guardado un secreto?

¿Quién colecciona cosas que no puede tocar?

Que no puede tener.

Los coleccionistas son tipos raros,

que cuidan celosamente lo que recogen del tiempo,

de disfrute mejor no hablar.

¿Qué paso con los besos que hoy das?

¿Qué paso con los que coleccionaste, los guardaste realmente en tu corazón?

¿Cuántos tienen una valoración en sentimientos?

¿Cuántos llevan impregnada pasión?

Vuelvo a repetir, para mí los coleccionistas son tipos raros.

*Mientras que el coleccionista es ordenado y cuidadoso,
su obsesión lo priva del disfrute,
pero orgulloso muestra su colección para que otro sienta goce.
¿Cuál es tu acopio mejor resguardado?

Se conjuga melancolía y aflicción conocer de tu colección secreta.
Nostalgia me trae comprender que no la podés compartir ni disfrutar.

Como tal vez lo haría un coleccionista de poesías,
que colecciona versos sobre vos...

Que tipos raros son los coleccionistas.*

Tu caricia

*Ente aromas de amores, desistí de rebuscar una caricia que se asemeje a tu ternura.

Es esquivo sentir tu suave palma de la mano socorriendo mi congoja.

Y aunque hay un lugar donde te pienso un poco más
y donde confundo mi realidad con la realidad,

otra vez vuelve a ser esquivo sentir tu suave palma de la mano socorriendo mi congoja.*

Mañanas de lectura

*Cuando todo se desmoronaba busque palabras que te conmuevan,
rebusque inspiración en el verde de la tierra observando sus ritmos armónicos por horas,
gaste biromes escribiendo tras las frías lluvias de los inviernos hasta darme cuenta de que si
pensaba en tu sonrisa la inspiración de la literatura de los que están desesperados quizás
tenía positividad en mis días más urgentes,
pero llegue tarde...me dijiste que ya era tarde para nosotros.
Me angustie, tuve bronca, llore un mar de lágrimas y me quede pensativo durante mucho
tiempo,
el cual para mi paso distinto al del común de la gente,
lo que eran años acá no paso del mes
y seguí, insistí,
una de mis mejores cualidades es no darme por vencido ni aun vencido,
tocando el piso y respirando pausadamente escribí, siempre escribí,
pensando en tu sonrisa o como la recordaba
Claro que ya no es la misma,
es indudable que te pasaron muchas cosas en estos años, (en estos meses para mí),
y debe ser cierto saber que reíste más,
pero, aunque ya no seas la misma que conocí, sé que hay algo que no cambiaste,*

*y ya sé que llegue tarde, hoy lo sé,
pero continué escribiendo poesía,
esperando llegar alguna vez temprano a la lectura de tus mañanas.*

2- La ira

Contexto

*Que poco nos comprometemos,
que poco cumplimos las promesas,
que poco damos amor,
que poco pedimos perdón,
pero que mucho que queremos,
que nos regalen todo eso y más.
Pero que poco que lo valoramos si lo tenemos.*

Aprender

*No sé si entendiste lo que sentí,
no sé si tu conciencia ya despertó.*

Cómo hacerlo cuando se confunde depresión con amnesia.

*Cómo un triste muelle de orillas vacías,
escenario de lluvia que fue aguacero,
dibuja tras los húmedos pinos
mi silencio enamorado que sigue amando,
entre tu fría música y tu amnésica conciencia.*

En febrero y vos con frío

*Siempre conjuraba que la meteorología no le gane.
Ni lluvias, ni calores y por supuesto precavida ante la humedad,
su página de inicio en su notebook siempre era un blog de meteorología,
que rara vez le fallaba, lo miraba todas las mañanas antes de salir a su trabajo,
pero algo paso ese verano en su termostato.
El abrazo quizás era su térmica.
O la temperatura solo vivía en la comisura de sus labios.*

¿Por qué lleva ese abrigo si es febrero?

Cerra los ojos.

Respira unos minutos con los ojos cerrados.

Recordad de esa persona que rechazaste, que elegiste ignorar,

se consiente del malestar que te produjo esa persona,

examina tus pensamientos, tus prejuicios, tus propios estereotipos,

relaciónate desde la tranquilidad, desde la armonía,

inhala compasión y práctica la empatía.

¿Cómo experimentamos lo que es sentir desprecio

y lo que provoca sin ponernos en los zapatos del despreciado?

No busques la perfección en los comportamientos del otro.

¿Por qué si no somos perfectos buscamos perfección en los demás?

No catalogues, no uses etiquetas.

¿Como medimos a los sentimientos y voy más allá a los sentimientos de los demás?

Sentí la música como fluye sin que la evalúes,

sácate esa vara de medir personas, de calcular verdades,

vos que te la sabes todas, el frío congela la felicidad, pero también las neuronas,

reflexiona que a cada manera de pensar cada felicidad,

cada uno tenemos nuestras propias melodías,

no juzgues, cuando dejamos de juzgar encontramos paz interior,

oxigénate de perdón, perdona más, da segundas oportunidades y hasta terceras,

perdonar es un acto de liberación personal.

Es que si buscas tranquilidad y armonía

el primer paso es enfrentar la ira y el desprecio en tus sentimientos al conocerlos.

Equilibrando la frialdad con la calidez,

*la balanza de cruz y del horóscopo de libra se inclina precipitadamente hacia la gelidez, algo
se había roto en ese verano y la soledad abúlica legaba su frialdad.*

Mis dos infinitos

Miraba mil estrellas en la noche de San Pedro,

pasado de copas intentaba contarlas de a una a la vez,

aunque continuamente me perdía,

comenzaba y recomenzaba, pero nunca terminaba,

llegue a mi propia conclusión,

certificada por otra copa más de vino,

de que eran infinitas.

Solo con vos había sentido algo de esa inmensidad.

Paradójicamente; ¿se te ocurrió contarlas?,

seguro que vos como aquella vez llegas a un número finito.

Teorema (Química es $V + L = F$ de felicidad)

L amaba a V, resulta que V dejó de sentir amor por L.

Un día, cualquier día pasado el tiempo V tuvo una reminiscencia sobre L,

que pasaba se preguntó,

era su interior, un monólogo sobre el tema, sobre honestidad,

1000 veces su nombre en su cabeza,

$1000 \times L$, empezó a sentir cada día en su pecho que el aire le faltaba,

al mismo tiempo se dio cuenta de que su sonrisa, esa que siempre conquistaba,

se desdibujaba y ya la risa que enamoraba no se escuchaba, el volumen bajaba a 0 y -1,

ese recuerdo impreciso pasaba de ser ficticio a una casi verdad,

V disimulaba con otras relaciones, coqueteaba con A,

es que era $V + A = G$, y $A + V$ era $= P$,

otro mes paso a ser M que lo elevaba al cuadrado, pero ese amor al elevarse no volaba,

nunca toco el cielo, ni siquiera toco el techo de esa habitación de hotel,

paso $M + V$ y fue $V + S$, S que era un número primo, y solo se dividía por sí mismo,

obviamente, fue el revolver en la cabeza que disparo,

¿o acaso la bala fue directo al corazón? Era su espejo,

S era igual a V, ella abrió gigante los ojos, S le hizo ver más allá,

*así aprieta el gatillo del egoísmo cuando apunta a los sentimientos,
el disimulo era lo que le provocaba dolor y la herida sangraba,
lo que era ficción antes es decir L y amor hacia L a partir de un axioma era claro,
era un teorema, V extrañaba el sincero amor de L,
ese día V llamó por teléfono a L,
ese día que no me acuerdo si fue de noche
L jamás respondió el sonar insistente de sus llamadas,
es que L ya no amaba más a V.*

3- Intentado lo absurdo

Los acantilados de Marina

*Cuando ella lo iluminaba se veía la preciosidad del risco,
cuando la oscuridad irradiaba tonalidades de negro
había que tener mil sentidos para entender y escuchar el sonido del mar,
tenías que estar atento y percibir si el viento soplaba distinto.*

*Siendo meticuloso otro día más podías estar con Marina
y no desplomarte desde sus acantilados.*

El día que se lo pregunte al mar

*A la tarde voy a reencontrarme con el mar,
paso un año y extraño sentarme frente a su orilla,
quiero esas charlas para ver mi vida en perspectiva,
conversar con mi conciencia al mirarme a su espejo
y en silencio me perderé en palabras,
es que estoy desorientado y confundido
y la calma que me da es un tratado de paz entre las estrellas y la poesía.*

*Pero vine a hacerle una pregunta;
¿Te atreverías a reconocerte y a invitarte a tomar el suspiro?*

La quintaesencia

Tu figura se disuelve en el aire.

Tu figura se diluye en el agua.

Tu figura se evapora en el fuego.

Y tú figura se mezcla en la tierra.

*Aunque hay un reparo a tu existencia,
un aire puro que se respira,
cuando el oxígeno se ausenta de mi atmósfera,
solo tengo que observar:
entre estrellas y en el éter te puedo descubrir.*

*En el medio de las constelaciones de fuego y agua
se dibuja con imaginación una esperanza.
Tu figura se materializa en recuerdos que son presente.
Es el éter que llena todo el espacio vacío (oscuro),
pero también todos mis pensamientos.*

*El quinto elemento de mi existencia natural no hace falta decir que sos vos.
Pero te lo recuerdo para que mi figura no se pierda en el tiempo,
que sería tu quinto elemento.*

La muda

*No podía recordar su voz
por más que nos hallamos visto una vez más que un millón de veces.*

Tengo la alusión de ella recogiendo una flor amarilla en una plaza de Quito,

pero no recuerdo su voz.

*Tengo la sensación de conocer la marca del perfume que ella llevaba con pureza en su
cuello: Light Blue de Dolce Gabbana, pero el silencio era ensordecedor. Tal vez a la
conclusión lógica que llegué es que la cobardía de aquel adolescente que fui, jamás se
atrevió a hablar con ella.*

¿Por qué no nos vemos antes de que te vayas?

Atea de compromisos a amores de días de semana.

Siempre estás esperando que termine el domingo.

Y alguna vez te alcanzará el tiempo y suspenderá todo lo que te rodea.

Sentirás el silbar del viento que te acaricia el pelo,

despeinándote suavemente como lo hacía yo.

Pero yo no voy a estar esa mañana de tonos pastel,

ni tampoco esa tarde de rayos de sol miel,

ni esa fría noche para abrazarte,

el tiempo se repetirá infinito,

y aunque creas que te hablo al odio,

el que susurra es tu subconsciente...

Y claramente entenderás que hay dolor si hay mentiras en un cariño verdadero.

Porque hacer las valijas no curan las heridas,

el que susurra es el subconsciente.

Y no es un bonito secreto.

Memoria

Hay cosas puras como la comunicación sutil que trasmite el aire.

La misma que misteriosamente ondula los campos amarillos,

hay causas que no claudican,

Latía mi estado doloroso frente a la prosa,

que intermediando lo irreal, quedó pensativa...

A veces necesito decirme a mí mismo que no te extraño,

que me olvide de vos, que no puedo seguir esperando alguna prueba de ternura. Aunque

también sé,

que no hay mejor anestesia en la conciencia del que perdió la memoria.

4- Desconsuelo y depresión

Multiplica el te extraño

*Me acuerdo el día que practicamos tu nombre,
era nuestro regalo por todo lo que nos habías dado.*

*Fuimos afortunados al compartir tu dulzura
y ustedes dos confidentes entrelazando sus manos.*

Hoy estás más al norte y yo más al sur.

Vos borraste tu pasado.

Y acá el pasado se quedó acordándose de vos.

*Mojabas sus patitas y lo sostenías cuando lo bañabas,
entre muchas risas, canciones y lágrimas crecieron jugando,
es que él confundía mamá con tu nombre,
así de importante fuiste para él.*

*Yo te agradezco por todo lo que le diste,
por eso siempre voy a estar en deuda con vos
y aunque me dolió ser testigo del después,
ese en el que vos ya estabas enceguecida del vos misma,
lo peor fue vivirlo.*

*Vi como él esperó por una despedida que no llegó
y el reencuentro que aún espera
para regalarte una vez más al verte una corrida gritando tu nombre.*

*Queriendo darte un súper abrazo (como él lo llama)
y que vos seas esa que eras,
la que lo comía a besos que hoy los dos extrañamos.*

Multiplica el te extraño.

Espíritu derrotado

Cómo se deben enfrentar los fracasos, ¿qué se debe hacer?

Cuesta mucho pensar en lo que podía haber sido y no fue...

Es difícil entender a la derrota, aunque pasamos nuestra vida perdiendo,

lo admitamos o no.

Yo pierdo desde que el despertador con su alarma,

que quiere ser melódica y es anticlimática,

me levanta a las seis de la mañana,

pierdo horas que podría haber soñado con alguien que perdí.

Un amor, mejor dicho, un desamor.

Y me visto para desaprovechar mis horas en un trabajo que no me llena,

que se colma de derrotas.

Y en cuanto regreso a mi casa, me encierro.

Pongo dos llaves y prendo la televisión sin ver nunca un atardecer.

Sol que inunda nuestra tierra.

Infinita sublimidad que con vacío no se puede observar.

Y escribo con nostalgia que es derrota cuando el talento huele a miseria,

a mediocridad espiritual.

Los continuos fracasos me hacen pensar que tengo talento, e ínsito,

la burla del optimista otra vez.

Sin darme cuenta llega el fin de semana y trabajo con amor para construir una casa, que vos

no la vas a habitar

y lo hago con el mismo cariño creyendo que todavía vas a volver y la vas a llamar hogar.

Y no es así... cínicamente se torna peor mientras golpeas la puerta y te quedas afuera sin entrar.

Y así pasan mis días queriendo ganar una sola vez. Enigmas de amor, reverso de esperanza que es derrota.

Invisible e inmensurable

Mis acciones y reacciones me llevaron a estar donde estoy.

¿Sabes a dónde estoy?

¿Sabes por qué calle estoy caminando?

Te tengo que soltar la mano ya no sos más una niña,

aunque sigas actuando como tal

y hayas cambiado jugar con muñecas por jugar con hombres de verdad, o algo así.

Tenés que aprender a caminar sola

y caerte varias veces, lastimarte también.

Hasta que encuentres tu equilibrio.

Y aunque yo sepa que a dónde vas es a un lugar a donde yo no puedo seguirte,

sé que si no te dejo ir yo no llego a mi "Samadhi"

entendiendo que mis acciones me trajeron hasta acá.

¿Acá sabes a dónde es?

¿Sabes cuál es el lugar a donde nunca más quise ir?

Y cruzo los dedos para no cruzarte

porque no quiero arruinar la calma de tu nueva vida,

me cuestiono queriendo volver al pasado a esos días de marzo

queriendo ser invisible e inmensurable

para verte una vez más al natural,

me cuestiono que si me niego a aceptar lo que quiero

me va a seguir sucediendo no conseguir lo que quiero,

mi dilema existencial me atrapa,

me pone a prueba,

intento volver a mi paz para mantener el equilibrio,

no quiero caer, no quiero volver a lastimarme.

Vaciarse

Que efímera es la vida, que corta que es.

*Si entendemos como lo único real a lo que sucede antes de la muerte seríamos nosotros el
cadáver,*

creo que por eso en la vida poco se habla de la muerte.

Nos golpea la realidad cuando alguien cercano parte;

ahí los cuestionamientos existenciales son varios,

el por qué se repite, el cómo también.

*Esos sucesos nos forman al tiempo que nos empequeñece frente a todos nuestros problemas,
los empequeñece.*

Uno no está hecho para aceptar la muerte;

y siendo lo celestial incomprensible, guardamos lo terrenal en recuerdos.

Nos aferramos a las reminiscencias, a veces por miedos y muchas otras por amor.

Y en las horas desesperadas de la despedida,

lo más difícil parece ser percibir la nada,

la vida está desnuda, se vuelve demasiado vacía,

y a cada partida nos vamos vaciando.

Idea matemática

¿Conoces el menos cero?

Quiero que me ayudes a dilucidar este algoritmo que me da menos cero.

*Porque yo me encuentro errante,
ahogándome en un caos matemático.*

*Aunque sé que la mía no es la conjetura de Collatz
me resulta intangible resolver mi idea matemática:*

*¿por qué, si de la suma de uno más uno,
me enseñaron que el resultado es dos,
a mí nunca me da dos?*

Y no es tres siempre es cero.

Y no es cero es menos cero.

La tarde del soñador

*Tarde nublada, solo en singular
cielo pensativo que observa,
en el que va y es, donde anda y vuelve,
pensaba en los sueños que lo hacían volar.*

Hoy sintiendo todo tan terrenal.

Sueños que mutaron de utopías a

distopías películas de terror.

Alma vieja soñadora

que es más vieja que soñadora.

Y ahora las tardes duran menos

tres dos uno y cuenta regresiva

Tranquilo, camina,

las calles geométricas de una tarde extinta

donde entre pretéritas sonrisas

se junta con el olvido y el amor

latido inmortal, que infinita, desesperadamente extraña,

Incondicional.

Tranquilo tranquila la tarde abraza al soñador... Tarde imaginaria

El antónimo de mi olvido es seguir enamorado

Olvido es la razón de mis palabras, sentirme parte de su abandono

es la porción de un dolor que no se acaba para mí.

*Y aunque su amnésica indiferencia la percibo en el mutismo,
prosigo, escribiendo en un afligido abandono
con el dulce anhelo de un pasado que aún respiro.*

5- Aceptando la realidad

Ciegos los que no ven mariposas

*Había millares, de todos los colores y para todos los gustos,
las formas en algunas eran parecidas, pero ninguna se repetía,
todas llevaban una belleza que las diferenciaba.
¿Cómo habrán aprendido a volar me preguntaba?,
pero la respuesta la juzgué cuando ambicioné atrapar una,
con la sola intención de observarla,
el veredicto dictaba que aprendieron a volar
para oxigenarse de libertad.*

Un anhelo y la ternura

Quería que esta tarde tranquila la conocieras,

*no cuento todas las veces que anhelaba que pasara,
los cálculos serian infinitos, pero uno dio perfección.*

*Estoy con mi hijo que sonríe hoy como yo,
asimismo, estoy con mi cachorra que mueve la cola respirando libertad,
mientras corre sin dirección en un verde que me trae a la mente otro verde.*

No pasa nada especial y pasa todo claramente.

*Es un instante para recordar,
son dos orillas que se divisan solo desde las coordenadas donde estoy parado.
te juro que se mezclan los paisajes de mis cuentos
con una noche encriptada que me prometías un eterno amor,
pero para que jurar.*

*Si ya no creo en las promesas,
¿jurar? No hace falta...es menos y más que eso...*

*Derrotado de versos vertidos nombrándote...
quería que conocieras el halo de pasión,
la fuerza que hoy trae la sensibilidad que voy construyendo.*

Ese ambiente que mi hijo lo percibe porque no solo sonríe como yo,

vivió e inhalo pasado,

cultivo y aprendió a observar tal cual aprend   yo,

con nostalgia en los ojos,

y que te puedo contar de nuestra perra;

ladra corre y ladra, al viento quizás,

quizás imagina cosas como lo hago yo.

Tal vez descubrió como imaginar la ausencia

de la misma manera que lo hago yo.

Un silencio...

Ver a mi familia feliz en un verde auténtico y sonreír (disfrutar).

Quería que esta tarde tranquila la conocieras.

El alma de los perros

Al pasar por la puerta me mira dulcemente porque sabe que nunca me fui

que siempre mi afecto se quedó contigo.

Al pasar por la puerta me saluda
y aunque pasaron los años siguió siendo mi amigo.
Y es un absurdo que tu perro creyó en nuestro amor, pero vos no...

Al pasar por la puerta de tu casa entre saltos de cachorro que ya no es
espera que esta vez me dejes entrar.
Pero vine a despedirme de él y su nobleza en cuatro patas,
yo voy a seguir mi camino de crucigramas sin resolver,
hacia un destino distinto de tu olvido,
y vos tras las cortinas vas a espiar por la ventana
chistándole ¡con extraños no hay que jugar!, sin siquiera recordarme.

Ausencia muda y eterna

Las palabras se extraviaron en la ausencia,
quedaron suspendidas en tu exilio.
Aquí y ahora o pasado y futuro es análogo,

¿Y entonces ese reloj que hora marcaba?

Tal vez que estaba o, mejor dicho,

que estuve a dos minutos de tocar tus sentimientos con las manos.

Eso pasó cuando trajo volando el viento una hoja que tenía dibujado con lápiz un corazón,

al verlo me pareció lo más hermoso que había visto,

cómo nadie antes observo tal belleza me cuestioné,

sin saberlo me conecté con tu más profunda intimidad,

mi error quizás fue mi mutismo, al solo hablarle a tu corazón,

es que cuando estaba próximo conversábamos,

era mudo aquél hablar, pero si querías podías escuchar

visceralmente un latir y conmoverte,

no era un acto deliberado de ninguno de los dos,

era el acto más libre y puro que conocí

me lo decían tus pupilas que se dilataban al besarnos.

En muchas de esas charlas que nuestra intimidad conoce,

me dijiste palabras que no voy a olvidar.

Cuando del almanaque se desprendían meses

guarde en mi interior ese corazón, lo cuide poniéndolo por encima de todo.

Paso el tiempo y miré otra vez aquel dibujo en el papel, nadie había venido a reclamarlo,

Siempre supe que no era mío, nunca algo tan lindo fue mío, pero humildemente lo protegí,

lo pinte para que cobre vida con crayones de color verde,

*el color de la naturaleza es mi color favorito me dijiste,
le hable en forma positiva para que vuelva a latir,
le invente alas para que despacito aprenda a volar
y como yo experimente la brisa del aire que silba libertad.*

*Me enamoré de él, de su sinceridad,
te confieso que no había conocido alguien más hermoso y natural.*

*Sé que te quiso recordar lo que sentíamos,
pero ya habías bajado tu barrera mental,
el tren pasaba sin más pasajeros que vos misma.*

*El desarrollo espiritual me recrea en tu nuevo mundo,
Distinto de mi aquí y ahora, de mi pasado y futuro que es análogo,
en el que las palabras pierden sentido ante tu ausencia.*

La paradoja del trovador

*Cuando perdió a su vieja compañera
el viejo trovador buscó cobijo en el campo,
anhelando naturalmente liberarse de su dolor,
sobre una llanura diagramó una humilde cabaña con una ventana al cielo,
para entre las estrellas sumergirse más allá de la aurora gris.*

Aurora tras la cual se refugiaban quebradizos animales

Vio en esa llanura caballos que galopaban sin monturas.

sin jinetes, sin amos, ni fustas, atravesaban libremente el viento.

No había cobardes conejos escondiéndose en sus madrigueras

Ni domesticados cachorritos temblando de terror del mejor amigo de los perros.

Y entre las rocas de un río bebió coraje al lado de mansas fieras.

Sanando heridas continuó su travesía rastreando su alma perdida.

Fue más allá del sosiego de las praderas, en su interior,

donde descanso e inhalo aire virgen de egos,

compañía de los pensamientos,

reflexiono que si se alejaba de la ciudad

redescubriría e invocaría a su alma frágil,

despertando el sueño de volar, aliviando su dolor.

Y pasaron los días del almanaque y no deseo regresar,

quien le iba a creer en la urbe donde nadie le cree a nadie

que los caballos ahora eran unicornios,

los perros lobos y las almas libres.

Cuando el viento canta y no se ve

*Un compás de cuatro pulsos tan sencillo como hermoso,
que sostiene la luz que cuelga durante toda la noche en la mente,
recordando infinito que ayer había algo lindo,
vuelve un paraíso perdido a ser un remanso encontrando.*

*En el pliegue de un país al sur,
donde los bordes se alinean a ríos y montañas,
el viento todavía canta.*

*Filtra sus sonidos como si acabaran de volver del pasado,
trayendo recuerdos convertidos en canción, poesía hecha a tu medida.*

*Vos la tarareas, te conmueve, quieres volver a ese tiempo,
hasta estás dispuesta a hablar todo lo que callaste,
lo imaginas por un instante posible,
aunque meramente dura hasta el último suspiro de canción...*

*ahora el eco se debilita,
el murmullo de los ayeres y los entonces vuelve a ser amnésico,
y seguirás sorda,
en un magnífico silencio que profundiza tu aburrimiento,
suele suceder cuando el viento canta y no se ve.*

Epilogo

El significado de los cerezos

La tristeza de las cosas o el "mono no aware" apela a entender la transitoriedad de las cosas con un sentimiento de belleza y finitud.

El significado simbólico y filosófico que se le da al cerezo en la cultura japonesa, a la flor de cerezo, sakura (桜 o さくら) y su breve florecimiento puede simbolizar la inocencia, la sencillez, la belleza de la naturaleza y el renacimiento que trae aparejada la primavera. No sé si soy claro en lo que escribo, pero la idea de la narración es la de transmitir la belleza que vi en tu madurar y la inmadurez que veo tu presente, lo trato de asociar con la temporalidad y el carácter pasajero de la belleza y la vida. Por otro lado, me apena que no hayas podido aún ver el valor de los momentos más simples, el disfrute del que yo siempre hable, pero también sé que el ciclo de transformación en tu alma se está dando. Lo vivido me hace hoy reflexionar sobre su carácter efímero, es decir, sobre lo que vivimos, que la naturaleza decía que era de una manera y vos lo viste de otra. Despertaste en mí esos sentimientos, el significado que otros le dan a los cerezos.

Es que creías que era tarde, ¿ese fue tu cruel castigo?

¿Cómo haces para que el extrañar no sea más fuerte que todo? ¿Cómo haces para enfrentar a la naturaleza y casi ganarle?

Dicen que la madurez emocional llega a la mediana edad, dicen y dicen, pero vos no sos una teórica precisamente, todo es práctica y error y yo fui tu conejito de Indias, el darse cuenta transcurre en el presente, el acá, el ahora, me preguntaba en este ensayo pentagrama si es tarde para nosotros.

Reflexionaba.

Y te cuento lo que me pasa, lo hago citando a Cortázar, él escribió: “Quieres saber cuál es mi problema? Te quiero, me encanta tu nombre. Me encanta la forma en que me miras. Me encanta tu hermosa sonrisa. Me encanta como transformas un pésimo día en uno radiante, lleno de alegría. Ese es mi problema” (pero de Cortázar y mío).

Solo estoy necesitando tomar conciencia de mí mismo para entenderme. Reflexionando.

La responsabilidad personal me ayudo, no soy dos, soy yo, pero quiero compartir mi vida con vos, ¿a eso le tenés terror, a ser vos?

Tus actitudes en tu individualidad te desafían y me ayudan a descubrirte más, tus conceptos de lo que está bien de lo que está mal me enamoraron, lo que uno extraña es compartir con quien querés que te conozca.

Agradecimientos

Existe por lo menos un momento en la vida de toda persona en que todo se pone patas arriba, situaciones que nos llevan a cambiar nuestra manera de percibir la vida.

Ante el cambio que es evidente, se presenta ante nosotros la posibilidad de reflexionar sobre lo sucedido, es algo necesario para nuestra salud emocional.

De esas reflexiones que tuve surge mi propuesta para ustedes, es simple: si se te presenta una situación límite que te supera, apóyate en tus seres queridos, ellos siempre van a estar para vos de maneras que no te imaginas.

Yo quiero dar las gracias a los que estuvieron en mis momentos más difíciles. Gracias a Santi, a Licha, a mi familia, a Marcelo y Marcela, los quiero mucho.

